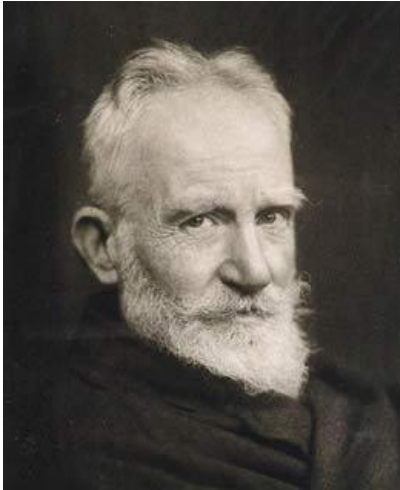


## GEORGE BERNARD SHAW (Dublín, 1856-1950)

"Fue un escritor polémico por elección, un artista por necesidad", *The Times*.

\*\*\*\*\*

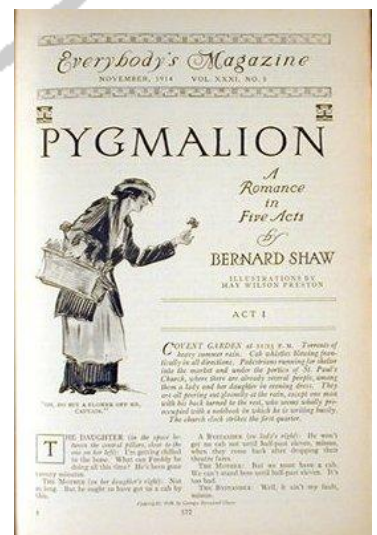


Está considerado el dramaturgo más importante de la escena inglesa después de **William Shakespeare**. Se ha dicho que, desde las comedias de **Sheridan** (finales del **siglo XVIII**), hasta Shaw no se representaron obras en las tablas británicas de un valor literario realmente perdurable. El **siglo XIX** significó una crisis profunda para el teatro inglés, hasta que aparece su titánica figura. Shaw fue, como otro irlandés genial, **James Joyce**, un gran admirador del noruego **Henrik Ibsen** (1828-1906), el gran renovador del teatro melodramático del siglo XIX, el primero en presentar los interiores burgueses, el primero en desechar las situaciones extrañas o anormales, para presentar el día a día de una familia cualquiera en una ciudad cualquiera. **Shaw**, inspirado en Ibsen, definió el **teatro** como "**fábrica de pensamiento**", instrumento del análisis social, obra que pide la reflexión del espectador, su actividad, no solo su pasividad de mirón; y no relegó la **discusión** entre los personajes, las diferencias de puntos de vista entre el hombre y la mujer, los ricos y los pobres... Él mismo dijo que quería persuadir a los londinenses de que llevaran "su conciencia y su cerebro al teatro con ellos, en vez de dejarlos en casa". **Ibsen y Shaw** entierran el teatro como entretenimiento y lo transforman en arma del cambio social.

**George Bernard Shaw** se crió con otros **trece hermanos** (pertenecía a una familia numerosa, como **James Joyce**), vivió las dos guerras mundiales, contempló sobrecogido el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki, murió casi centenario y tuvo una salud de hierro. Era **pacifista**, **socialista fabiano**, **vegetariano** y **abstemio** (su padre, **George Carr Shaw**, alcohólico, lo predispuso contra el **alcohol**), partidario del **nudismo** y los baños de mar, y cortaba leña manejando con garbo el hacha casi hasta el día de su fallecimiento.

Cuando nació en **Dublín**, en 1856, se dice que su **padrino** estaba tan borracho que no pudo asistir a la ceremonia y hubo de ser el sacristán quien cristianara al niño. Su padre era bebedor habitual y nunca consiguió una posición económica desahogada. Su madre, **Lucinda Elizabeth Gurly**, lo inició en la **música**, a la que era gran aficionada (también Joyce era gran aficionado a la música a través de su madre). En 1876, Shaw se traslada a **Londres**, con su madre; su padre se quedó en Dublín. Empieza a escribir y a frecuentar los ambientes literarios. En 1884 funda con otros intelectuales la **Sociedad Fabiana**, un grupo utópico de tendencias socializantes, inspirado en el pensamiento de **Stuart Mill**, **Marx**, **Lamarck**, **Schopenhauer**, **Nietzsche**, **Wagner**...

En 1903 publicó **Man and Superman**, de claros ecos nietzscheanos. En 1914, **Pygmalion**, sobre el escultor que quiso dar vida a su creación (sobre esta obra, se creó el famoso musical **My fair lady** en 1938, con **guión adaptado** por el propio **Shaw**, por el que ganó el **Oscar** de Hollywood). En 1919 publica **Heartbreak House (La casa de las penas)**, su obra preferida. En 1923 publicó su gran éxito, **Santa Juana**, sobre la **doncella de Orléans**. En 1925 fue galardonado con el **premio Nobel de literatura**, que primero rechazó y finalmente aceptó para entregar la recompensa económica que suponía el galardón a la **Alianza Literaria Anglo-Sueca**. Dijo entonces una de



sus célebres **frases irónicas**:

*"Puedo perdonar a Alfred Nobel por haber inventado la dinamita, pero sólo un demonio en forma humana pudo haber inventado el Premio Nobel".*

A pesar de ese aspecto **despreocupado** que desprenden sus frases, lo cierto es que Shaw fue un escritor profundamente **consciente** de su oficio. Por ejemplo, estaba muy preocupado con las relaciones que mantienen en la lengua la **grafía** y la **fonética**. En 1912 realizó una versión "**bialfabética**" de **Androcles and the Lion**, publicada por Penguin en 1962. El **Oxford Companion to the English Language** recoge que...

«[i]n his own work Shaw adopted three innovations: (1) Some simplified spellings of the North American type, such as cigaret, program, vigor. (2) Omission of the apostrophe in contractions, as in didnt. (3) Spacing between letters for emphasis (mus t)».

El teatro de Shaw es altamente **moral**, siempre enfrente a **dos tipos**: al santo y al hombre de éxito (político, eclesiástico de alto rango, financiero...). Como buen irlandés, le gustaba fustigar a su propia patria y también al mundo bienpensante de la burguesía victoriana. Como dijo de él **Chesterton**, "no es tan grande su amor a Irlanda como su odio a Inglaterra". Estuvo cerca de las reivindicaciones nacionalistas irlandesas y mantuvo amistad con el político independentista **Michael Collins**. También fue muy amigo del escritor **Gilbert Keith Chesterton** y del compositor **Edward Elgar**. Escribió obras de teatro, novelas, ensayos (sobre **Ibsen** y **Wagner**, etc.), crítica periodística... Fue el primero en ganar el **Nobel** (1925) y el **Oscar** (1938).

**My fair lady** es uno de los musicales más famosos de todos los tiempos. Está inspirado en la obra de Shaw **Pygmalión**, que a su vez se inspiró en el relato de **Ovidio** en el que un escultor se enamora de la estatua que ha hecho y que, finalmente, por intervención de los dioses, cobra vida (como el **Pinocchio** de **Carlo Collodi**). La obra cuenta la historia de **Eliza Doolittle**, una florista que vende flores en el **Covent Garden** y que habla **cockney**, la jerga barriobajera de los barrios humildes de Londres, y a la que el profesor **Higgins** va a convertir en una perfecta dama, después de enseñarle fonética, modales, baile... El profesor se enamora finalmente de su "bella señorita". En el musical hay un **ejercicio fonético** que Eliza tiene que hacer, que dice en el original inglés: "**The rain in Spain stays mainly in the plain**", y que ha sido traducido de manera muy graciosa en diferentes lenguas:

- **Catalán**: "A Espanya al maig la pluja cau a raig" (musical)
- **Español**: "La lluvia en Sevilla es una pura maravilla" (película), "La lluvia en España los bellos valles baña" (teatro) o "El rey que hay en Madrid se fue a Aranjuez" (México)
- **Francés**: "Le ciel serein d'Espagne est sans embrun" (Francia) o "La plaine madrilène plait à la reine" (Canadá)
- **Alemán**: "Es grünt so grün wenn Spaniens Blüten blühen"
- **Italiano**: "In Spagna s'è bagnata la campagna" (en el teatro) o "La rana in Spagna gradida in campagna" (doblaje en la película) o, en producciones posteriores, "La pioggia in Spagna bagna la campagna"
- **Portugués**: "O rei de Roma ruma a Madrid" o "Atrás do trem as tropas vem trotando"

El vídeo "**The Rain in Spain**", puede verse en **You Tube**:  
<http://www.youtube.com/watch?v=dLjJMWmhDE&feature=fvsr>

Alguna de las **frases célebres de George Bernard Shaw**:

- "Un hombre de mi intensidad espiritual no come cadáveres".
- "Soy un irlandés típico: mi familia procede de Yorkshire" (condado de Inglaterra).



- [Cuando le pidieron que asistiese al **Tricentenario** en **Stratford** el nacimiento de **Shakespeare** contestó] "Si no celebro mi cumpleaños, no sé por qué he de celebrar el de Shakespeare".
- "¿Por qué debemos aceptar los consejos del Papa sobre el sexo? Si él sabe algo al respecto, pues... ¡no debería!"
- "Si tú tienes una manzana y yo tengo una manzana e intercambiamos las manzanas, entonces tanto tú como yo seguiremos teniendo una manzana. Pero si tú tienes una idea y yo tengo una idea e intercambiamos ideas, entonces ambos tendremos dos ideas."
- "Un triunfador es aquel que se levanta y busca las circunstancias que desea y si no las encuentra las fabrica."
- "A los políticos y a los pañales hay que cambiarlos seguido...y por las mismas razones."
- "El dinero no es nada. Pero mucho dinero... ¡eso ya es otra cosa!"
- "El hecho de que un creyente pueda ser más feliz que un escéptico es tan cierto como decir que el borracho es más feliz que el hombre sobrio."
- "El nacionalismo es la extraña creencia de que un país es mejor que otro por virtud del hecho de que naciste ahí."
- "Patriotismo es creer que tu país es superior a todos los demás porque tú naciste allí."
- "La crítica teatral tiene una ventaja en comparación con el suicidio: en el suicidio uno la toma contra uno mismo, en la crítica teatral la toma contra cualquier otro."
- "La estadística es una ciencia que demuestra que, si mi vecino tiene dos coches y yo ninguno, los dos tenemos uno."
- "La juventud es una enfermedad que se cura con los años"
- "Los espejos se emplean para verse la cara; el arte, para verse el alma."
- "Los poetas hablan consigo mismo y el mundo los oye por casualidad."
- "Los que son capaces, crean; los que no son capaces, enseñan."
- "Mi educación fue muy buena hasta que el colegio me la interrumpió."

#### Bibliografía en español:

- **Chesterton, G. K., *George Bernard Shaw. Biografía***. Trad. de José Méndez Herrera, Salamanca, Editorial Renacimiento, 2010, col. "Biblioteca de la Memoria".
- **Bernard Shaw, George, *Santa Juana***, ed. de Antonio López Santos, Madrid, Cátedra, 1985, col. "Letras Universales".

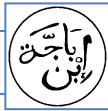
## George Bernard Shaw, *Santa Juana*.

*Santa Juana* está considerada la mejor obra dramática de Shaw. La teoría del autor irlandés en esta obra es que Santa Juana fue la primera protestante y que por eso fue condenada: unos la condenaron por su independencia dentro de la Iglesia y otros, por su nacionalismo francés.

A continuación, copiamos algunos **fragmentos** interesantes. Manejamos la edición de **Cátedra**:

- **George Bernard Shaw, *Santa Juana***, ed. de Antonio López Santos, Madrid, Cátedra, 1985, col. "Letras Universales".

### 1. La verdad de los milagros



"CARLOS. Ven conmigo, Barbazul. Vamos a prepararlo todo para que no me reconozca. Te harás pasar por mí. *(Sale a través de las cortinas.)*

BARBAZUL. ¡Hacerme pasar por tal cosa! ¡San Miguel Arcángel! *(Sigue al Delfín.)*

LA TREMOUILLE. Tengo curiosidad por ver si lo descubrirá.

ARZOBISPO. Por supuesto que sí.

LA TREMOUILLE. ¿Por qué? ¿Cómo lo va a saber?

ARZOBISPO. Sabrá lo que saben todos en Chinon, que el Delfín es el hombre de aspecto más miserable y peor vestido en toda la Corte y que el hombre de barba azul es Gilíes de Rais.

LA TREMOUILLE. No se me había ocurrido.

ARZOBISPO. No estás tan acostumbrado como yo a los milagros. Forman parte de mi profesión.

LA TREMOUILLE. *(Perplejo y un poco escandalizado.)* Pero eso no será un milagro.

ARZOBISPO. *(Con tranquilidad.)* ¿Y por qué no?

LA TREMOUILLE. ¿Qué es un milagro?

ARZOBISPO. Un milagro, amigo mío, es un hecho que crea fe. Esa es la finalidad y la naturaleza de los milagros. Pueden parecer formidables a los ojos de los que lo ven y muy simples para quienes los realizan. Eso no importa: Si crean o confirman la fe, son verdaderos milagros.

LA TREMOUILLE. ¿Incluso cuando son fraudes, queréis decir?

ARZOBISPO. El fraude engaña. Un acto que crea fe no engaña: por tanto no es un fraude, sino un milagro.

LA TREMOUILLE. *(Se rasca la cabeza, perplejo.)* Bien, supongo que ya que sois arzobispo debéis tener razón. Me parece un poco raro, la verdad. Pero no soy clérigo y no entiendo de esas cosas.

ARZOBISPO. No sois clérigo, pero sois diplomático y soldado. ¿Podrías hacer que vuestros ciudadanos pagaran impuestos de guerra o que los soldados sacrificaran sus vidas si supieran lo que realmente sucede en vez de lo que les parece a ellos que sucede?

LA TREMOUILLE. No. ¡Por San Pedro! Se armaría la gorda antes de la puesta del sol.

ARZOBISPO. ¿No sería bastante fácil decirles la verdad?

LA TREMOUILLE. ¡Hombre, por Dios! No la creerían.

ARZOBISPO. Pues bien, la iglesia tiene la misión de dirigir a los hombres para bien de sus almas al igual que vosotros debéis dirigirlos para bien de sus cuerpos. Para conseguirlo, la Iglesia tiene que hacer lo mismo que vosotros, nutrir su fe con poesía.

LA TREMOUILLE. Poesía. Yo lo llamaría patraña.

ARZOBISPO. Estarías equivocado, amigo mío. Las parábolas no son mentiras por el hecho de que describan hechos que no han sucedido. Los milagros no son fraudes por el simple hecho de que sean con frecuencia —no digo siempre— muy simples e inocentes mañas por las que el sacerdote fortifica la fe de su rebaño. Cuando la muchacha descubra al Delfín entre sus cortesanos, para mí no será un milagro, porque sabré cómo lo ha hecho, y mi fe no aumentará. Pero para los demás, si sienten el estremecimiento de lo sobrenatural, y olvidan su condición de pecadores, sintiendo por un momento toda la gloria de Dios, será un milagro con todas las bendiciones. Y verás que la misma muchacha será la más afectada de todos. Olvidará cómo lo ha descubierto. Igual que tú, tal vez.

LA TREMOUILLE. Bien, ojalá fuera tan inteligente como para saber dónde empieza en vos el arzobispo y dónde el zorro más astuto de Turena. Vamos o llegaremos tarde a la función y quiero verla, sea milagro o no.

*Santa Juana, escena II, pp. 74-76.*

## 2. Juana de Arco, protestante y nacionalista

"CAPELLÁN. ¿Cómo puede ser acusada de herejía si cumple todos los preceptos propios de una hija fiel de la Iglesia?

CAUCHON. *(Estalla.)* ¡¡¡Una hija fiel de la Iglesia!!! El mismo Papa no se atrevería a vanagloriarse de lo que ella afirma. Se comporta como si ella misma fuese la Iglesia. Lleva el mensaje de Dios a Carlos; y la Iglesia tiene que mantenerse al margen. Ella le coronará en la catedral de Reims, ¡ella, no la Iglesia! Envía



cartas al rey de Inglaterra dándole la orden divina de que vuelva a su isla so pena de castigo divino, ¡que ella misma ejecutará! Permittedme que os recuerde que el mal nacido Mahoma, el anticristo, ya escribía ese tipo de cartas. ¿Acaso se ha acordado alguna vez de la Iglesia en sus palabras? Nunca. Sólo de Dios y de ella misma.

WARWICK. ¿Qué otra cosa podéis esperar? ¡Una pordiosera a caballo!<sup>1</sup> Está trastornada.

CAUCHON. ¿Quién la ha trastornado? ¡El demonio! Y para una gran empresa: está extendiendo esta herejía por toda la Tierra. Un tal Hus<sup>2</sup>, quemado hace tan sólo treinta años en Constanza, infectó toda Bohemia con esta herejía. Un hombre llamado Wcleef<sup>3</sup>, un cura ordenado, extendió esta pestilencia por Inglaterra; y para vuestra vergüenza le dejasteis morir en su lecho. También tenemos gente de esa calaña aquí en Francia: conozco a esa raza. Es cancerosa: si no se corta, se extirpa y se quema, no cesará hasta que haya llevado a todo el cuerpo de la sociedad al pecado y a la corrupción, a la desolación y a la ruina. De este modo, un camellero árabe<sup>4</sup> echó a Cristo y a su iglesia fuera de Jerusalén, y asoló todo a su paso, como una bestia salvaje, hasta que se interpusieron los Pirineos y la misericordia divina entre Francia y la condenación. Pero, ¿qué hizo ese camellero al principio, sino lo que está haciendo ahora esta pastora? Él oía la voz del Arcángel san Gabriel: ella oye las voces de santa Catalina, de santa Margarita y de san Miguel Arcángel. Él se declaró el enviado de Dios, y escribía cartas en nombre de Dios a los reyes de la Tierra. Ella escribe a diario a los palacios. Ya no hay que pedir la intercesión de la Madre de Dios, sino de Juana la Doncella. ¿Qué será del mundo si la sabiduría, el conocimiento y la experiencia de la Iglesia, si sus concilios de sabios, venerables y píos varones, son arrojados a la basura por cualquier ignorante gañán o cualquier ordeñadora de vacas, a la que el diablo puede incitar con la monstruosa soberbia de creerse directamente inspirada por el Cielo? Sería un mundo de sangre, de furia, de desolación, en el que cada hombre lucharía por sí mismo: al final, un mundo hundido de nuevo en la barbarie. De momento sólo tenemos a Mahoma y a sus incautos, a Juana y a los suyos; pero, ¿qué sucederá cuando cada muchacha se crea Juana y cada hombre Mahoma? Se me estremecen los huesos cuando lo pienso. He luchado contra esto toda mi vida; y lucharé hasta el final; le perdonaría a esta muchacha todos sus pecados menos éste, porque es un pecado contra el Espíritu Santo; y si no se retracta ante el mundo entero postrada de hinojos, si no somete hasta el último ápice de su alma a la Iglesia, irá a la hoguera, si algún día cae en mis manos.

WARWICK. (*Sin impresionarse.*) Os afecta mucho, como es natural.

CAUCHON. ¿A vos no?

WARWICK. Yo soy un soldado, no un hombre de iglesia. Como peregrino conocí algo a los musulmanes. No son tan malos como me habían hecho creer. En algunos aspectos su conducta es mejor que la nuestra.

CAUCHON. (*Molesto.*) Lo había notado antes. Los hombres van al este a convertir infieles, y los infieles les pervierten a ellos. El cruzado vuelve medio sarraceno. Por no mencionar el hecho de que todos los ingleses nacen herejes.

CAPELLÁN. ¡¡Los ingleses herejes!! (*Apela a WARWICK.*) Señor: ¿tenemos que soportar esto? Vuestra señoría está fuera de sí. ¿Cómo pueden ser herejías las creencias de un inglés? Es una contradicción en sus propios términos.

CAUCHON. Le absuelvo, capellán, por su ignorancia supina. El aire inglés no es bueno para criar teólogos.

<sup>1</sup> A *beggar on horseback*: hace referencia al viejo proverbio que reza así: «Set a beggar on horseback, and he'll ride to the devil» (Poned a un mendigo a caballo y cabalgará hasta el infierno).

<sup>2</sup> Jan Hus (1372-1415). Fue ordenado sacerdote y nombrado Rector de la Universidad de Praga. Gracias a sus dotes de predicador se convirtió en uno de los pioneros de la Reforma de la Iglesia. En Constanza fue juzgado, declarado hereje y condenado a la hoguera.

<sup>3</sup> La grafía del nombre trata de imitar la pronunciación de Cauchon. Se trata de John Wycliffe (1330-1384). Criticó con dureza las posesiones terrenales de la Iglesia. El Papa Gregorio XI pidió su arresto en 1377, pero éste no se llevó a cabo, dado que gozaba del favor del rey inglés. A partir de 1378 comenzó un ataque sistemático a las creencias y prácticas de la Iglesia. Sus puntos de vista fueron propagados por un grupo conocido por el nombre de 'Lolardos'. Sus obras fueron condenadas por un Sínodo de Londres en 1382 y sus escritos prohibidos en Oxford. La muerte, que le sobrevino dos años más tarde, lo libró, posiblemente, de la hoguera.

<sup>4</sup> Mahoma.



WARWICK. No hablaríais así si nos oyerais discutir de religión. Siento que penséis que soy un hereje o un zoquete, porque, como hombre que ha viajado, sé que los seguidores de Mahoma profesan gran respeto a Nuestro Señor, y están más dispuestos a perdonar a san Pedro por haber sido un pescador, que vuestra señoría a Mahoma por haber sido un camellero. Pero, qué os parece si proseguimos sin fanatismos.

CAUCHON. Cuando alguien llama fanatismo al celo de la Iglesia ya sé a qué atenerme.

WARWICK. Sólo son puntos de vista distintos sobre el mismo asunto.

CAUCHON. *(Con ironía agria.)* ¡Sólo puntos de vista! ¡Sólo!

WARWICK. Señor obispo, no pretendo contradeciros. Convenceréis a la Iglesia; pero tenéis que convencer a los nobles también. Desde mi punto de vista hay algo mucho más importante contra la Doncella que lo que vos tan contundentemente habéis expuesto. Para ser sincero, no creo que la muchacha llegue a ser otro Mahoma, y sustituya a la Iglesia por una gran herejía. Creo que exageráis en eso. Pero, ¿os habéis dado cuenta de que en sus cartas, propone a todos los reyes de Europa, como ya ha hecho con Carlos, un cambio que hundiría toda la estructura social de la Cristiandad?

CAUCHON. Hundiría a la Iglesia, ya os lo he dicho.

WARWICK. *(Cuya paciencia se está acabando.)* Señor: tratad de olvidar a la Iglesia por un momento y recordad que también hay instituciones temporales en el mundo, además de espirituales. Yo, y mis pares, representamos a la Aristocracia Feudal como vos representáis a la Iglesia. Somos el poder temporal. Bien, ¿no veis cómo las ideas de esta muchacha van contra nuestros intereses?

CAUCHON. ¿Cómo pueden perjudicaros sus ideas de una manera distinta a como nos perjudican a los demás, es decir, a través de su ataque a la Iglesia?

WARWICK. Su idea es que los reyes deberían dar sus reinos a Dios, y luego reinar como sus administradores.

CAUCHON. *(Sin interés.)* Bastante sensato desde un punto de vista teológico, señor. Pero al rey no debería preocuparle, siempre que le permitan reinar. Es una abstracción, una forma de expresarse.

WARWICK. De ninguna manera. Es un hábil truco para suprimir a la aristocracia, y hacer del rey señor único y absoluto. El rey, en vez de ser el primero entre iguales, pasa a ser el señor. Es algo que no podemos permitir, llamar a un hombre señor. En teoría recibimos nuestras tierras y las dignidades del rey, pues debe haber una piedra angular en la bóveda de la sociedad; pero en la práctica nosotros tenemos nuestras tierras en nuestras manos, y las defendemos con nuestras propias armas, y las de nuestros vasallos. Ahora, según la doctrina de la Doncella, el rey tomaría nuestras tierras, ¡nuestras tierras!, y se las regalaría a Dios; y Dios las cedería todas en propiedad al rey.

CAUCHON. ¿Acaso tenéis que temer eso? Después de todo, vosotros sois quienes nombráis al rey. York o Lancaster en Inglaterra. Lancaster o Valois en Francia: reinan según vuestro capricho.

WARWICK. Sí, pero sólo en tanto en cuanto el pueblo dependa de su señor feudal, y considere al rey sólo como un espectáculo de feria, que no es dueño de nada más que del camino que es de todos. Si los ojos y el corazón de las gentes se vuelven hacia el rey, y si a sus ojos sus señores se convierten en meros siervos del rey, el rey nos doblará a su voluntad uno por uno; y entonces, ¿qué seremos sino cortesanos para adornar sus salones?

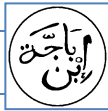
CAUCHON. Todavía no tenéis por qué asustaros, señor. Algunos hombres nacen para reyes y otros para estadistas. Los dos raramente coinciden en una persona. ¿Dónde encontraría el rey consejeros para planear y llevar a cabo su política?

WARWICK. *(Con una sonrisa no muy amigable.)* Quizás en la Iglesia, señor..

*(CAUCHON con la misma sonrisa agria encoge los hombros y no le contradice.)*

WARWICK. Suprimid a los barones y los cardenales harán las cosas a su antojo.

CAUCHON. *(Conciliatorio, deja su tono polémico.)* Señor, no derrotaremos a la Doncella si nos enfrentamos el uno con el otro. Sé muy bien que hay un ansia de poder en el mundo, y sé que mientras dure, habrá luchas entre el emperador y el papa, entre los duques y los cardenales, entre los barones y los reyes. El diablo nos divide y es él quien gobierna. Veo que vos no sois demasiado amigo de la Iglesia, sois antes que nada un conde, lo mismo que yo antes que nada un clérigo. Pero, ¿no podemos olvidar nuestras diferencias a la vista de un enemigo común? Ahora veo que en vuestra mente no está el que la muchacha



jamás haya mencionado a la Iglesia, y que sólo piense en Dios y en ella misma, sino que nunca haya mencionado a la nobleza, y que piense sólo en el rey y en ella misma.

WARWICK. Exacto, pero estas dos ideas de la muchacha son una en el fondo. Va mucho más allá. Es la protesta del alma individual contra la interferencia del sacerdote o el noble entre el individuo y su Dios. Si tuviese que darle un nombre, me atrevería a llamarlo protestantismo.

CAUCHON. (*Le mira con dureza.*) Lo entendéis maravillosamente, señor. Escarbad en un inglés y encontraréis un protestante.

WARWICK. (*Juega a la cortesía.*) Creo que vos no estáis del todo exento de simpatía hacia la herejía secular de la Doncella. Os invito a que le pongáis un nombre a eso.

CAUCHON. Me malinterpretáis. No siento ninguna simpatía hacia las pretensiones políticas de esa muchacha. Pero, como sacerdote, he llegado a conocer la mente del pueblo llano; y allí podríais encontrar una idea más peligrosa aún. Sólo puedo expresarla con frases tales como: «Francia para los franceses», «Inglaterra para los ingleses», «Italia para los italianos», «España para los españoles», etc. Es a veces la vida tan difícil y amarga para el pueblo campesino que me extraña que esta campesina pueda extender la idea de «la aldea para sus aldeanos». Pero puede y lo hará. Cuando ella amenaza a los ingleses con echarlos de Francia, piensa sin duda en toda la extensión de tierras en que se habla francés. Para ella, la gente que habla francés constituye lo que las Sagradas Escrituras llaman una nación. Podéis llamar a este aspecto de la herejía nacionalismo, no puedo encontrarle mejor nombre. Sólo puedo deciros que es anticatólico y anticristiano; pues la Iglesia Católica reconoce un solo reino, el de Cristo. Dividid ese reino en naciones y destronaréis a Cristo. Destronad a Cristo y, ¿quién se interpondrá entre la espada y nuestras gargantas? El mundo perecerá en un caos de guerras.

WARWICK. Bien, si vos quemáis a la protestante, yo quemaré a la nacionalista, aunque quizá en esto Messire John no esté demasiado de acuerdo conmigo. Le gusta demasiado el lema de «Inglaterra para los ingleses».

CAPELLÁN. En realidad eso de «Inglaterra para los ingleses» se da por entendido: es simple ley natural. Pero esta mujer niega a Inglaterra sus legítimas conquistas, otorgadas por Dios por nuestra peculiar capacidad para gobernar a razas menos civilizadas, por su propio bien. No comprendo lo que sus señorías entienden por protestante y nacionalista: sois demasiado sabios y sutiles para un simple clérigo como yo. Pero mi sentido común me dice que esa mujer es una rebelde; y eso me basta. Se rebela contra la naturaleza usando ropas de hombre, y luchando. Se rebela contra la Iglesia usurpando la divina autoridad del papa. Se rebela contra Dios con su pecaminosa alianza con el diablo y sus espíritus malignos en contra de nuestros ejércitos. Y todas estas rebeliones son excusas para su gran rebelión contra Inglaterra. Y eso no se puede tolerar. ¡Que muera! ¡Que la quemen! ¡No permitamos que infecte a todo el rebaño! Conviene que una mujer muera en bien del pueblo.

*Santa Juana, escena cuarta, pp. 102-108.*

